

amores? De al es, que en esta figura de niño tierno se ha aparecido Christo à innumerables Santos, por ventura mas que en ninguna otra, porque le gozassen con mayor llaneza, y familiaridad: pues nadie ay, que por reverencia, y respeto à la soberania, dexa de tomar en sus brazos à vn niño, que todavia mama, hazerle caricias, y darle mil ofuculos, justamente debidos à vn Angelito. Y de aqui puedes colegir quan errados iban los que enseñavan, que era vn descaecer de la pureza, y de la perfeccion de la contemplacion, el representarle à la imaginacion la Sacrosanta Humanidad de nuestro Redentor; y que así era menester abstraerle de todo lo sensible, apartar qualquier figura, de echar qualquiera imagen, y fixar el pensamiento continuamente en lo puro intelectual. Pues en verdad que era modelo de vna Alma bien Santa la Esposa que aqui habla. Y con todo esto mira como habla. En el mismo lance de desear que su Esposo se le comunique en vna alta contemplacion, sin que ella se aya de cansar en buscarlo, meditando, le desea juntamente en forma de niño, y de niño que esta tomando el pecho, por verlo demás à mas en el regazo de la Madre, como en Trono de gracia. Esta es vna de las razones principalissimas por la qual ha querido Dios vestirse de carne humana: porque nos sea mas facil llegarlos, y vnirnos à el, viendole ya hecho como vno de nosotros mismos.

X X I I I.

Adeamus cum fiducia ad Thronum Gratiae, ut misericordiam consequamur, & gratiam inveniamus in auxilio opportuno. Hebr. 4. 16.

Leguemos con confianza al Trono de Gracia, para que alcancemos misericordia, y halleemos gracia en el socorro oportuno.

1. Punt. Considera, que Christo, como verdadero Rey, tiene dos Tronos. Vno es de Justicia, y otro de Gracia. En el de Justicia, se sentará quando nos venga à juzgar en acabandosenos la vida. En el de Gracia esta sentado mientras vivimos. Y así el vno es futuro, el otro es presente. En el de Gracia esta sentado para dar à cada vno aora lo que convenientemente se le pide (1) En el de Justicia se sentará

(1) Petite, & accipietis.

tarà para dar solamente lo que cada vno se huviere merecido.

(2) Pues como eres tan necio, que pudiendo ir aora al Trono de Gracia, no quieres ir, sino aguardar à que te citen finalmente para el de Justicia! Por esto dize el Apostol: *Leguemonos al Trono de Gracia*, porque à este cada vno corre el primero: al otro de Justicia nadie fuele ir jamas, sino es llamado. No es verdaderamente corrimiento grande, que sea menester que Dios te combide à que acudas à el, y francamente le representes todas tus miserias, y necesidades. Diras que te hallas culpado. Mas esto que prueba si huvieses de ir al Trono de Justicia, entonces tendrias justa razon de ir palpitando de miedo, y de dezirle à Dios: *No entres, Señor, en Julzio conmigo.* (3) Pero ayiendolo de ir al Trono de Gracia, de que temes, por mas culpado que seas? En este Trono el ignorar à la gracia à la gracia. (4) Esto es la gracia que te hará salvandote, à la gracia que te hizo redimicidore.

2. Punt. Considera, que los fines, por los quales debemos ir à este Trono, son dos, como ya el Apostol significa. El vno para alcançar perdon de los pecados cometidos. El otro para alcançar fuerças necesarias, para obrar bien en adelante. El perdon de los pecados se atribuye à la Misericordia, la qual nos halla en vn estado de tan gran miseria como es el pecado, y nos levanta de el. (5) Y así en orden à este perdon se dize: *Para que alcancemos misericordia.* Las fuerças para obrar bien, se atribuyen à la gracia: *Hafenos dado gracia* (dize en otro lugar San Pablo) *por la qual servimos y agradamos à Dios, con temor, y reverencia.* (6) Con temor, como à Dueño; con reverencia, como à Padre. Y así en orden à estas fuerças se dize: *Y hallèmos gracia.* Ni vno, ni otro beneficio podemos jamas conseguir por via de merecimiento. No el perdon de los pecados, porque mientras nos hallamos todavia en pecado, no tomamos capaces de merecer, pues somos enemigos de Dios. (7) Ni tampoco la gracia, y fuerças necesarias para obrar bien; porque el termino del merecimiento, que es la Gloria propueita de Dios por premio, ello si que se merece; mas el principio del merecimiento, que es la Gracia necesaria para obrar bien, ello de ninguna suerte se puede merecer.

(8) Que resta, pues, sino que amos à dos beneficios los conligamos à fuerza de vivas instancias, y de fervorosas suplicas, y suspiros: *Leguemos con confianza al Trono de Gracia*, esto es

(2) *Indicabo tibi vias tuas, & non parceret oculis meis, &c.* Ezech. 7.

(3) *Non intres in iudicium cum servo tuo, Pl.*

(4) *Exequabit gratiam gratia.* Zac. 4. 7.

(5) *In reconciliacione mea miseratus sum tui.* 1. Co. 10.

(6) *Altissimus odio habet peccatores.* Eccl. 12. 13.

(7) *Si gratia, iam non ex operibus; àtque gratia iam nō est gratia.* Roman. 11. 6.

(8) *Neque enim in iustificacionibus nostris proferimus preces, ante faciem tuam, sed in miserationibus tuis multum.* Dan. 9.

Cum fiducia ad Tronum; *esto es*, cum fiducia loquendi in *ext. altam vof.* (9) *Sine me nihil potestis facere.* Ioan. 15.

(9)

(10) *Spera in Deo tuo semper.* Of. 12. 6.

con confianza de hablar, y de pedir, como dize otra letra, Porque el conleguir por via de suplicas, no se funda en la dignidad, y meritos de quien pide, sino en la bondad del Señor, a quien se pide. (9) Como, pues, sabiendo lo mucho que te importa acudir à este Trono de Gracia para alcançar estos dos fines, no acudes? Señal es, que no te cuydas de los fines, pues así desprecias los medios.

3. Punt. Considera, què es lo que debes hazer principalmente para avivar en ti esta confiança de pedirle à Dios con una gran libertad todo aquello de que necesitas para bien, y provecho de tu alma. Has de ahondar bien en el conocimiento de tu nada. *Sin mi nada podeis*, dixo Christo Señor Nuestro.

(10) Es cierto que tu nada puedes de ti mismo, ni levantarte del pecado, en que caiste, ni hazer mucho menos obra ninguna buena y sin embargo tienes obligacion estrechissima de hazer aquello, que tu no puedes hazer de ti mismo. Pues de què temes? Sospechas por ventura, que recurriendo tu à la bondad de tu Dios, para pedirle que te asista, que te ayude, que te dè aquello que has de menester para obedecerle, no te aya de oír oportunamente? Si en tal caso Dios no estuviere prontissimo para oírte, luego te impondria preceptos, y te inspiraria consejos sobre tus fuerças. Mas esto conio se puede pensar de vn Dios tan bueno? Vamos, pues, con confiança al Trono de la Gracia, porque aunque Dios por otra parte no este obligado à dornos cosa alguna independientemente de sus divinas promessas (y por esto siempre sea verdad, que lo que nos da nos lo da de gracia) con todo esto no puede dexar de darnoslo, no solo en virtud de las promessas, que èl mismo nos ha hecho, sino tambien en virtud de los Mandamientos con que nos obliga, y de los consejos con que nos incita à que le sirvamos bien. Habla, pues, animosa, y confiadamente, y pidele à Dios su socorro, y auxilio. Pero qual? Aquel que èl mismo sabe, que sera eficaz, y oportuno. Este es aquel que importa, y así este has de pedir siempre con instancia. Y hállemos (dize el Apostol) *gracia en el auxilio, y socorro oportuno.* No solo en el tiempo oportuno, qual es el de la vida, en que solo está abierto el Tribunal de la Gracia, sino tambien en el auxilio oportuno, qual es aquel, al qual ve Dios con su infinita ciencia, que tu no dexarás de correspondet. Este es el que le has de pedir à Dios sin cessar, para arrepentirte del pecado, y para obrar bien.

4. Punt.

4. Punt. Considera, que el saber que tu de ti mismo no puedes nada, es cierto que te ha de dár gran animo para esperar en Dios al modo dicho, y para pedirle ayuda oportuna para todo aquello que te manda, ó puramente te inspira. Pero aun mas debe darte lo el saber de cierto, que Dios con expreso mandamiento te obliga à esperar en èl. (10) De fuerce, que si no lo hazes, no obstante qualquier demerito, ó pecado tuyo, por muy enorme que sea, le ofendes en tanto grado, que al mismo punto te alista entre sus mas execrables rebeldes, quales son los reos de Lefá Magelad. (11) Pues què mas quieres? Dime, si el Rey te hiziese saber, que luego que deseperalles de su piedad, y favor, diciendo tu tambien lo de Cain: *No estal mi delto, que pueda esperar perdón.* (12) Al mismo punto èl indignado te tendria, y trataria como à rebelde, y te echaria para siempre de su Real presència, buscarías mas para esperar en èl? Pues porque buscas mas para esperar en Dios? Acafo èl desde el Cielo ha saltado jamás à su palabra para con nadie? (13) Ha quedado ninguno burlado, ni engañado esperando en èl? Pues porque temes ser tu el primero que lo has de quedar? Basta que seas de aquellos, que esperan, y no presumen. Y quales son los que presumen? Son los que pretenden salvarse sin hazer ellos nada de su parte. Mira como habla aquí el Apostol: *T hállemos gracia en el auxilio oportuno.* Si todo el beneficio ha de consistir en que nos ayude, y socorra Dios oportunamente, figuese que nosotros algo hemos de hazer por nuestra parte para salvarnos: lo demás no seria pretender ayuda, y socorro para obrar, sino essencion de la misma obra. Y este privilegio à nadie se concede. Aun el mismo Christo vemos quanto huvo de padecer para entrar en su misma gloria? (14) En lo demás, si tu verdaderamente quieres, no que Dios te exima del trabajo de obrar bien, sino que te ayude para ello, mira à quanta altura has de bolar con las alas de la espetança! Le has de dezir à Dios, que à la verdad quieres esperar en èl, porque èl te lo manda. Pero que aunque èl no te lo mandasse, no por esto dexarías de esperar en èl, como antes, por sola aquella estim, y aprecio, que hazes de su infinita bondad. Esto si que es tratarlo como quien es, Señor benignissimo sobre quanto se puede creer, è imaginar. Aunque me ma-

Part. II II.

N

11,

(10) *Spera in Deo tuo semper.* Of. 12. 6.

(11) *Vt illis qui in via Cain abierunt.* Iude 11.

(12) *Malor est iniquitas mea, quam ut veniam mercari.* Gen. 4. 13.

(13) *Respicite filii nationes boninum, & scilicet. te, quia nullus speravit in Domino, & confusus est.* Eccl. 2. 9.

(14) *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Luc. 24.

(15) *te, sperare in il, dezia el Santo Job; y lo mismo ha de dezir tu, si has de tratarlo como el se merece: mas para mostrar, que no quieres dexar de hazer entre tanto lo que conviene por tu parte, debes añadir luego lo que el mismo Job añadió: Veruntamen Pero me acúsare con dolor de todos mis pecados, y defectos en su vias meas in presencia, y será el mi Salvador. (15)*

conspiciti eius arguã, & ipse erit Saluator meus. Job. 13.

Fidem posside cum Amico in paupertate illius, ut, & in bonis, illius lateris. Eccl. 22. 28.

15.

XXIV.

Guarda lealtad à tu Amigo en su pobreza, para que despues te alegres en sus bienes.

1. Punt. **C**onsidera, que mientras vno se halla en dichas, y prosperidades, no puede distinguir los Amigos verdaderos de los falsos: para que los pueda llegar à conocer, es necesario, aunque muy à costa suya, cambiar fortuna, y de rico, y feliz, passar, quando menos se lo pensava, à estado de pobre, y miserable. (1) Esta es bien que te imagines ser vna de las principales causas, por las quales el Rey de la Gloria haze ora, si así es licito dezir, tan notable mudança de estado, que de lo mas encumbrado de su Magestad está ya tan vezino à nacer en vn establo. Quiere que se vea, y manifieste la fidelidad de quien le ama. O quantos de aquellos mismos, que le adoravan, mientras no hazia sino repartir tesoros desde su Magestuoso Trono, al verle aora reclinado sobre vn pefebre, desnudo, llorando, y tiritando de frio, lo despreciaràn de modo, que llegaràn à jurar, que no le conocen! Y tu qué haras? Te parece estas pronto para asistirle, y no apartarte de su lado en este estado de tan estremada pobreza? Dichofo tu mil vezes, si lo hizieres así. Bien puedes estar cierto, que quando el algan dia se vea restituído à aquel Solio de Magestad, de donde aora baxò, à nadie premiarà con mas larga mano en aquella su prospera fortuna, que à quien no le desamparò en la adversa.

(1) *In malitia illius, Amicus agnitus est. Eccl. 12. 9.*

2. Punt. Considera, que es lo que quiere dezir ser fiel à

Je-

Jesús en el estado de su pobreza. Quiere dezir: Quieret padecer con el semejante pobreza, y quiere dezir: Quierera remediar. Lo primero se haze renunciando, y dexando por Christo quanto vno tenia. Lo segundo, reteniendolo, mas para irlo repartiendo de quando en quando en limosnas entre los pobres. Tu por ventura pensarás, que le será mas grato esto segundo, pues con tanta expresion dixo el mismo, que lo que se dava à los pobres, se dava à él. (2) Pero te engañas. Mucho mas le agrada lo primero. El amor que muchos tienen à sus comodidades, les hechiza el entendimiento, y les haze parecer cosa mas loable, mas provechosa, y mas acertada focorrer à la pobreza del Señor, que no imitarla. Mas no es así. Quien es mas preferido en el Evangelio, vn Zacheo, que llegó à ser limosnero tan esplendido, o vn Pedro, vn Juan, vn Diego, vn Andrés, que no teniendo en el Mundo mas que vna barca, la dexaron esta por Christo? Estos, con dexar poco, llegaron à conseguir el Apololado; y aquel, con dar mucho, no llegó à esto: sino que como notò San Geronimo, se quedó en su estatura pequeño, aun despues de aver hospedado à Christo en su casa, y alimentado. Tanto mas se estima quien mendiga con Christo, que quien focorre por Christo à vna gran muchedumbre de mendigos. Y no es maravilla: porque el primero padece con Christo sus miserias, el segundo se compadece de ellas. Y es obra de mas alto merecimiento padecer las miserias del proximo, que compadeecerse de ellas, y remediarlas. Bien mostró el mismo demonio entenderlo así, quando se riyò de Job, como de hombre, que si bien virtuoso, no avia llegado todavia à ser perfecto, aunque tan compasivo, que todo su Palacio era vn albergue de pobres. Entonces dexò de chistar contra él, quando aviendosele caido todos sus Palacios, le vio tan contento de no hallar en su gran pobreza quien le albergasse en su casa. No quieras, pues, alongarte à ti mismo, dandote à creer, que es mejor, y de mayor merito para ti, emplear santamente en limosnas tu hacienda, que desapropiarte de ella, por seguir desnudo al desnudo Christo. Mas qué sería, si ni vno, ni otro supieses hazer; y ni dexasses como se debía emplear, para focorrerle compade-

(2) *Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.*

ciendote de él? Bien cierto es, que de ningún modo podrias anhelar à sus riquezas, pues en su gran pobreza no le avrias mostrado ninguna lealtad.

3. *Punt.* Considera quales sean aquellas riquezas, de que Jesús finalmente te hará digno, si te le huvieres mostrado Amigo fiel, en la pobreza que él pretende agora professar. No le puede dudar, que serán así temporales, como eternas. Porque, ò le ayas sido fiel en dicha pobreza, soportandola con alegría, ò le ayas sido fiel, socorriéndola con humanidad, además de el Cielo, te dará tambien en este Mundo aquel ciento por vno, que ha prometido con la debida proporcion, así à quien dexa toda su hacienda por él, como à quien la reparte con él en sus pobres. Con todo esto parece que singularmente pretendió hablar aqui de las eternas: Que por esto no dixo sencillamente, para que tengas parte en sus bienes, sino para que te alegres en sus bienes. Pues quien no ve, que si en tales bienes has de poner tu gozo, y alegría, ellos bienes conviene que sean eternos; y estables. (3) Porque que alegría se puede poner en aquellos bienes, que cada punto están sujetos à perderse; quales son los terrenos, y temporales? En aquellos solos has de poner tu verdadera alegría, que no se pierden jamás, quales son los eternos. Pero aqui entré tanto mira que trueque este tan apetecible! Tu, ò en focorrer, ò en soportar la pobreza de tu Señor, le avras dado à él tus bienes, que nada valen; y él en premiarte, y galardonarte, te dará por el contrario sus bienes, que son de valor infinito. Mas esto es ser fiel en su pobreza à vn tan gran Principe como Christo. Si à vn Rey de la tierra, que vino à baxa fortuna, te le mostrares fiel en esse su miserable estado, lo mas que te podrá dar, quando sea restituído à su Reyno, es alguna parte de esse mismo Reyno. Mas Christo te tentará consigo, para que gozes su Reyno entero; que por esto tampoco dize: Para que después te alegres de sus bienes, sino en sus bienes. Porque se entienda, que su mismo Reyno será tambien todo tuyo, como coheredero huyo. Que así se dize expresamente en

No vt de bonis illius dixeris, sino vt in bonis illius læteris.

(3)
Anima eius in bonis demorabitur. Plal. 24. 14.

(4)
In tempore tribulationis illius permansit illi fidelis; ut & in hereditate illius coheres sit. Eccl. 22. 29.

el siguiente verso inmediato al de nuestro texto. (4)

LA SOLEMNIDAD DEL SANTO NACIMIENTO.

Apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus, erudiens nos, et abnegantes impietatem, & secularia desideria, sobrie, & iusti, & pie vivamus, &c. Tit. 2. 11.

Se ha mostrado, y aparecido la gracia de Dios nuestro Salvador à todos los hombres, exortandonos à que negando la impiedad, y deseos seculares, vivamos en este siglo, templada, justa, y piamente: aguardando la bienaventurada esperanza, y venida gloriosa de nuestro gran Dios, y Salvador Jesu Christo.

1. *Punt.* Considera, que la gracia, de que aqui se habla, es el entrañable amor de Christo Señor Nuestro, para con nosotros; el qual como es cierto que jamás se lo teniamos merecido, fue pura gracia, y todo gratuito. Este amor, pues, aunque siempre en el Hijo de Dios fue el mismo, como todos sabemos, pero no siempre se apareció, y mostró. En este dia se mostró singularísimo, dexandose ver para nuestro bien sobre las pajas del pesebre, vestido de carne humana, desnudo, niño, temblando de frio, y sobre todo baxado de aquellas lagrimas, que ya empezava à verter por nosotros de sus divinos ojos. Y esto quiso dezir el Apostol aqui, quando dixo, que se avia aparecido la gracia de Dios nuestro Salvador. Hasta agora esta gracia se avia estado toda en el Cielo. (1) Agora finalmente ha baxado del Cielo à la tierra. Y así si hasta agora se les avia à los hombres prometido, profetizado, y representado debaxo de varias sombras, y figuras, oy finalmente quitado el velo se les descubre con toda claridad. Pero que sería si en este mismo dia en que se mostró tan claramente el amor de Christo para contigo, nada se mostrase el amor tuyo para con él? Sabes en que se conoce, y muestra el amor? Solo en las obras. (2)

(1) *Domine in Genulo misericordiam tua. Pl. 35. 6.*
(2) *In hoc cognovimus charitatem Dei, quoniam ille animam suam pro nobis posuit. Ioan. 3. 16.*

Part. 1111.

N 3

de.

XXV.

dexo de darse à conecer à todos. El Sol para todos nace, y se descubre sobre el Horizonte. Pero si muchos le cierran las ventanas, se podrá por esso dezir, que no se descubre, y manifiesta à estos mismos, como à los otros, que no se las cierran? Claro es que no se podrá dezir. Verdad es, que aunque este divino Sol se mostró, y apareció por alumbrar à todos; mas no à todos alumbrò. Por esso el Apostol despues de aver dicho, que se apareció para todos los hombres, añadió luego: *Enseñándonos à nosotros, no à todos, sino à nosotros*, porque no todos aceptan aquellas luzes de su enseñanza, queriendo mas las tinieblas, que la luz. (3) Este Niño que ves oy sobre el heno, viene à alumbrarte. Mas si tu no te cuydas de ser alumbrado, advierte, que por su parte no queda. O que rayos de verdades difunde azia todos lados! Tantos son estos rayos, quantos los exemplos, que apenas nacido te pone delante de los ojos, para ser no solo Dios, sino Dios Salvador, à diferencia de aquellos antiguos falsos Dioses, que no salvavan. (4) Si tu no fixas atentamente la vista en estos rayos, la culpa es tuya.

3. *Punt.* Considera, como estos exemplos, que te dió Christo desde el punto de su Nacimiento hasta la muerte, todos se reducen à bolverte à poner en orden azia ti mismo, azia el proximo, y azia Dios. Azia ti mismo, te ha enseñado à vivir *sobriamente*; esto es, con medida, y templança, de suerte, que por lo menos no desenfrenadas con tus apetitos desenfrenadamente, sino que los moderes segun las leyes de la templança, en todas las cosas. Azia el proximo, te ha enseñado à vivir *justamente*; esto es, segun las reglas de la razon, la qual dicta, que te portes con tu proximo, como quisieras que el se portasse contigo. Y azia Dios, te ha enseñado à vivir *piamente*; esto es, porrandote con Dios, como hijo rendido, y obsequioso. Mira quan bien cumplió todo esto desde que nació hasta que murió, y despues haz reflexion sobre ti mismo, y confundete juntamente, viendo qual mal lo cumples tu en ti mismo. Dirás por ventura para tu escusa, que vives en vn siglo muy estragado, y corrompido? Mas esto mismo puntualmente es lo que quiso enseñarte Christo, à vivir con sobriedad entre los disolutos, con justicia entre los injustos, y con piedad entre los impios, como lo hizo Christo, qual azuzena entre espinas. (5)

4. *Punt.* Considera, como para vivir en esta forma, y

mas en vn siglo tan corrompido, dos son los mas principales impedimentos. El vno està de parte del entendimiento: el otro de parte de la voluntad. El vno son los dictámenes torcidos: y el otro los desordenados deseos. Y por esso dize el Apostol, que ante todas cosas conviene negarlos vnos, y otros. La infidelidad, segun notan aqui los Doctores, es la mayor impedida de todas, y assi esta se ha de abnegar en primer lugar, sujetando humildemente el entendimiento à todo lo que enseña la Fè. Y esso es abnegar los dictámenes torcidos. La concupiscencia, madre de los apetitos desordenados, es la que, aun quitada la infidelidad, queda en nosotros, y nos incita à lo malo, por la corrupcion de la naturaleza. Y assi ella se debe abnegar en segundo lugar. Llamanle estos apetitos deseos seculares, porque son de cosas, que se pasan juntamente con el siglo en que vivimos, pues son de cosas temporales, y transitorias, y que à todo alargarse podemos gozarlas por vn siglo. Y que sin embargo vivas tan aficionado à ellas, que por ellas ayas de despreciar las eternas? O que ceguedad! No pueden estos apetitos, si son muy desenfrenados, no dar à conocer, que aun se halla en ti mucho de infidelidad. (6) Esta es la que te cohecha, y engaña.

5. *Punt.* Considera, que assi como de esta vida, que Christo te enseñò, baxando del Cielo à la tierra, vida tan sobria, tan ajustada, y tan pia, nada te retarda tanto como la infidelidad: la mente, y quando esta falta, la concupiscencia à lo menos desenfrenada: assi tambien lo que por el contrario te anima à ella en gran manera, es el continuo pensamiento de aquella Bienaventurança, que te està aparejada en la otra vida: y por esso tambien el Apostol añade finalmente: *Aguardando la bienaventurada esperança*. No dize: *Aguardando la Bienaventurança esperada*, sino *la bienaventurada esperança*, para mostrarte quã cierta sea la esperança, que se funda en las promessas divinas. Es tan cierta, que la ciperança del bien en tal caso no se distingue, si assi se puede dezir, del mismo Bien ciperado. Verdad es, que esta Bienaventurança no sera del todo cumplida hasta el dia del juyzio, porque entonces à la gloria del alma se añadirà tambien la del cuerpo, y por esso no solo dize: *Aguardando la bienaventurada esperança*, sino añade: *La venida de nuestro gran Dios, y Salvador Jesu Christo*. Este Dios, que tu ves aora en pañales, reclinado en el pesebre, haciendo pucheritos, parece

Abnegantes impietatem, & secularia desideria.

(6) Impietas peccatorem sapientiar. Prov. 13. 6.

Expectantes beatam spem.

Et adventum gloriae Magni Dei, & Salvatoris nostri Jesu Christi.

(7) *Videbunt filium hominis venientem in nubibus, cum virtute magna, & mate-
stare.* Matth. 24.
(8) *Rorate Caeli
desuper.* Iai. 45.

Vn Dios pequeño, porque el ha querido hazerse Niño; pero en aquel dia no parecerá así. Se te mostrará Dios grande, como en la realidad lo es en si mismo, y por esto aqui el Apóstol le dá el titulo de Dios grande. (7) Así vemos, que en la primera venida se comparó al rocío. (8) En la segunda al relampago. (9) Lo que tu entre tanto debes hazer, es aguardar esta segunda venida con la solitud que ella se merece. (10) Ni pienses que será la segunda como la primera. La primera fue de humillacion para Christo, la segunda será de gloria, *adventum glorie.* Y así si para tu bien desaste la primera, mucho mas debes desear la segunda, como enderezada al honor de Christo.

XXVI.

SAN ESTEVAN PROTOMARTIR.

(9) *Sicut fulgur
exit ab Oriente,* &c. Matt. 24.

(10) *Populus meus
prædebet ad redi-
tam meum.*
Q. II. 7.

*Induit vos ergo sicut electi Dei, Sancti, & dilecti, viscera misericordie, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam: sup-
portantes invicem,* &c. Colof. 3. 12.

Vestidos, pues, como escogidos, Santos, y queridos de Dios, entrañas de misericordia, benignidad, humildad, modestia, paciencia: sufriendos, y perdonandoos los unos á los otros, portandos en esto, como se ha portado Christo con vosotros.

1. Punt. **C**onsidera como el Apóstol en este lugar pretende encomendar aquellas virtudes, que mas singularmente hazen, que se distinguan entre los Fieles los Predestinados de los Reprobos. Por esto les dize: *Vestidos como escogidos de Dios.* Les llama escogidos, por quanto los eligió Dios para la Gloria: les llama Santos, por quanto los santificó con la Gracia: y les llama Queridos, por el gran amor que les ha mostrado en lo vno, y en lo otro. Agora, pues, como tales, quiere que se visitan todas aquellas virtudes, que aqui se ven expresadas. Mas para que mejor entiendas su buena disposicion, has de presuponer, que dos son los estados en que los hombres se pueden considerar: vno es el de la prosperidad, otro es el de la adversidad: Si los miras en el estado de la prosperidad, hallarás, que para con los otros suelen ser de ordinario en lo interior cruciales, y en lo exterior ásperos. Por esto

quiere el Apóstol, que para con los otros visitan *entrañas de misericordia*, contra la crueldad, y dureza de corazón, y *benignidad*, contra la exterior aspereza en el trato. Para consigo suelen ser en lo interior vanos, y entonados en lo exterior. Por esto quiere que para consigo visiten *humildad*, contra la soberbia interior, y *modestia*, contra el exterior faulto. Si los miras despues de esto en el estado de la adversidad, hallarás, que de ordinario son en lo interior impacientes, y en lo exterior vengativos. Y por esto el Apóstol quiere, que en tal estado visiten *paciencia*, contra la impaciencia, y falta de sufrimiento interior, y lo demás que añade en las palabras siguientes: *Sufriendos, y perdonandoos,* &c. contra la vengança exterior. Y con esto indirectamente te muestra el Apóstol como suelen proceder los Predestinados á diferencia de los otros, en qualquier estado en que se hallen, ó prospero, ó adverso. Tu reconoces por ventura en ti estas virtudes aqui expresadas? Haz sobre esto atenta reflexion. Porque estas son aquellas que se traen por señales de predestinacion mas declarada. La compassion, la benignidad, la humildad, la modestia, la paciencia, el perdon de las injurias. Y si estas te faltan, ó quanto debe ser tu temor!

2. Punt. Considera como este temor puede, tomando ocasion de este mismo texto, creer en ti demasiadamente, y mas de lo justo; porque dirás, que no solo las entrañas de misericordia, sino todas las otras virtudes, que aqui pone el Apóstol, son virtudes, que liguen mucho el temperamento, y complexion natural del hombre; y que así, siendo tu de naturaleza cruel, áspera, altiva, impaciente, y vengativa, como puedes esperar ser del numero de los Predestinados? Estas muy lexos de reconocer en ti los dichos señales. Mas no echas de ver que por esto mismo usó el Apóstol de esta formula tan del caso: *Vestidos de entrañas de misericordia?* Estos vestidos; ó de seda, ó de anascote, ó de lana, que llevas encima, te los dió á caso la Naturaleza? No por cierto. Antes ella te hizo desnudo. Y sin embargo cooperando tu con tu industria á los socorros que Dios te dá, como Autor del orden natural, sabes proveerte de lo que es menester para cubrir tu cuerpo, y aun para engalanarlo. Pues de la misma suerte cooperando con la industria á los auxilios que Dios te dá, como Autor del orden sobrenatural, debes proveerte de los vestidos de las virtudes, que son menester para cubrir, y adornar tu espíritu, aun con mas equi-

dado que el que pones en vestir, y adornar tu cuerpo. Serias tu por ventura el primero, que de cruel se trocò en compasivo, de alpero en benigno, de vano en humilde, de entonado en modesto, de vengativo en sufrido? Si esso no se pudiese hazer, no diria el Apostol: *Vestios*, porque quien dize: *Vestios*, no habla sino con los defraudos. Tu procura hazer todo lo que pudieres por vencer esta tu naturaleza, repitiendo frequentes actos de aquellas virtudes que le son contrarias, y con esto tendrás los señales de aquella predestinacion que deseas: porque esso es vestirte los habitos de las virtudes, repetir, y exercitar muchas vezes los actos de ellas. Ni quiere dezir otro el Apostol, quando dize: *Vestios las entrañas de misericordia, la benignidad, humiladad, &c.* sino hazed actos de estas virtudes, pero frequentes, y repetidos: porque hazerlos rara vez, no basta comunmente para formar los habitos, y así si os parece que no sois Predestinados, portaos como si lo fuesseis, y lo seréis.

3. Punt. Considera, q̄ como el Apostol dixo: *Vestios entrañas de misericordia*, así huviera podido dezir del mismo modo: *Vestios entrañas de amor*. Pero mas quiso dezir de *misericordia*, para que supiesse que el amor tuyo, aun el interior, se ha de estender à todo genero de personas, aun aquellas que no lo merecen. Ay algunos, en los quales no se halla otro motivo para hazerles bien, ò desearse, sino el de su suma miseria, ò espiritual, ò corporal. Para con estos no bastan entrañas de qualquier amor: son menester aquellas que se llaman aqui de *misericordia*. Estas son las que en este dia le hizieron tan piadoso al gran Protomartyr San Estevan para con aquellos mismos rebeldes que le apedreavan. Bien cierto es, que no viò en ellos motivo alguno para amarlos, sino antes muchos para aborrecerlos: pues se mostravan para con él tan ingratos, crueles, desenfrenados, y furiosos. Mas que importa? Donde no huviera llegado tan facilmente à fuerça de otra especie de amor (que fue à rogar fervorosamente por ellos, y aún à escusarlos) llegó à fuerça de vna gran misericordia. Las entrañas de esta no tienen limites, se estienden à favorer à qualquiera. Y así tu no te contentes con entrañas de amor, aspira tambien à las de misericordia: supuesto que vés aqui como ellas son las que entre los señales de predestinacion se ponen en primer lugar. Procura las, pues, tu tambien en primer lugar.

4. Punt.

4. Punt. Considera como lo que hizo tan piadoso al Protomartyr San Estevan para con sus perseguidores, fue sin duda el exemplo de Christo, que él avia visto poco antes. Y esto es lo que sobre todo debe moverte tambien à ti. Yá oyes como te anima el Apostol à que perdones à los otros, como te perdonò Christo à ti. El perdonar las ofensas no se haze à fuerça de qualquier amor, sino à fuerça de pura misericordia, yo te lo concedo. Pero mira como à esso mismo llegó Christo, y esto para contigo. Que por esso la Redencion del Mundo en las Sagradas Letras mas se arribuye à la Misericordia, que à qualquier otra especie de amor verdadero. (1) Pues si à fuerça de misericordia pudo llegar vn Dios à vestirse de humana carne, y morir por ti (por ti digo ingrato) en el duro Leño de vna Cruz, no podrás llegar tu à fuerça de misericordia à hazer, ò desear algun bien à quien te huviere ofendido, aunque injustamente? Claro està que podrás solo con que quieras: La gracia siempre està pronta. Y dicho esto tu si llegares à esso; tendrás vna prenda de salvacion la mas segura de quantas se pueden tener. (2)

XXVII.

SAN JUAN APOSTOL.

Nanquid ad præceptū tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponet nidum suum? In petris manet.... Inde contemplatur scam.... Pulli eius lambent sanguinem: & ubicumque cadaver fuerit, statim adest. Job 39. 27.

Por ventura se remontará el Aguila al mandarlo tu, y pondrá su nido en las cumbres mas inaccesibles? En los riscos, en los precipicios, y en las mas altas cimas tiene su morada, desde alli descubre su mantenimiento. Lamerán sus polluelos la sangre: y en descubriendo el cadaver, luego está alli

1. Punt. Considera como todos los Interpretes entienden aqui millicamente por el Aguila al verdadero Contemplativo, que se le parece en el instinto. Y qual es el instinto del Aguila? No es solo bojar à lo alto, sino gustar de hazer su manion en las cumbres inaccesibles. Así el Contemplativo, quanto mas se remonta, tanto mas gusta. Seis son los grados de la Contemplacion. El princ-

Sicut; & Christus donavit vobis, ita; &c. vos.

(1)

Per viscera misericordie Dei nostri, in quibus visitavit nos, &c. Luc. 1. 78.

Secundum suam misericordiam salvos nos fecit, &c. Tit. 4. 5.

(2)

Beati misericordes, quoniam ipsam misericordiam consequuntur. Matth. 5.

10

In arduis ponet nidum suum. No solo in altis, sino in arduis.

(1) *Quam magnificata sunt opera tua Domine! Omnia in Sapientia fecisti.* Plal. 103. 24.

(2) *Mirabilia opera tua; & anima mea cognosceat nimis.* Pl. 138. 24.

(3) *Invisibilia Dei, per ea qua facta sunt.* Ro. 1. 20.

(4) *Interrogaumenta, & docentur te.* Job. 12. 7.

(5) *Creavit illi sententiam spiritus.* Eccl. 17. 6.

(6) *Audi Israel, Dominus Deus noster, Dominus unus est.* Douc. 6. 4.

ro es en sola la Imagination: y es aquel en que contemplamos las criaturas visibiles, admirando su multitud, su variedad, su belleza, y otras dotes suyas, que los puros sentidos nos representan, y en ellas alabamos à Dios. (1) El segundo es en la imaginacion ayudada de la Razon, ò Entendimiento; y es aquel en que no solo contemplamos las cosas visibiles al modo dicho, mas passamos adelante, ayudandonos del entendimiento para investigar las dotes ocultas, como el fin para que fueron criadas, la disposicion, las utilidades, las diferencias, y otras condiciones suyas, que no se descubren à la primera vista. (2) El tercero es en el Entendimiento ayudado de la Imagination; y es aquel en que de las cosas visibiles subimos à entender las invisibiles. (3) Ni solamente de las criatura, arguimos que ay Criado, que es como hazer de ellas escala para subir à Dios, sino que demàs de esto hazemos de ellas como un espejo, como pongamos por exemplo, en las propiedades que miramos en el agua, en las semillas, en las Estrellas, y en el Sol, contemplamos como de recuada las propiedades de la gracia, quando nos santifica, y nos lava; de las inspiraciones, quando hazen que fructifiquemos en el espiritu de los Angeles, quando durmiendo nosotros, velan en nuestra asistencia; y de Christo, que trae como Sol todos los bienes al Mundo. (4) El quarto es en el Entendimiento ayudado del mismo Entendimiento, ò del discurso; y es aquel, en que la Razon apartando de sí, quato es posible, el oficio de los sentidos, se para à contemplar las verdades puramente espirituales; y aquellas que ella entiende, las mira en sí solas directamente; las que no entiende, las deduce, y saca por discurso de aquellas que entiendo, como digamos, del deleyte que causan las ciencias humanas, inferre, y saca qual será aquel que dará la vision Beatifica. (5) El quinto es sobre la misma Razon, ò Entendimiento, mas no le es contrario; y es aquel, en que contemplamos aquellas verdades; à las quales no puede llegar del todo el Entendimiento por sí mismo; pero en revelandosele, no siente dificultad en aprobarlas, antes queda satisfecho; como sou la vuidad simplicissima de la Divina Essencia, la inmensidad, infinitud, y otras prerrogativas suyas, que nos descubren la Fè, superiores sí, mas no contrarias à la Razon natural. (6) El sexto, y vltimo es no solamente sobre la Razon, mas à esta la sujeta, y pone debaxa de los pies; y es aquel en

quo

que se contienen las verdades de la Fè, pertenecientes à la Trinidad de las Divinas Personas, y otros Mysterios semejantes, à que la razon natural es inclinada à repugnar quanto es de sí; pero alumbrada de Dios, no solo no contradize, ni repugna, mas se goza, y deleyta en aquellas verdades mas que en otras; gustando de verse aun mismo tiempo vencida, y juntamente mas valiente, y reforçada. (7) Los dos primeros grados se refieren à las cosas sensibiles, los segundos à las inteligibiles, y los terceros à las incomprehensibiles. Por esto los primeros son faciles, los segundos son altos, y los terceros son inaccesibiles. Y aqui es donde la Aguila pone de buca gana su nido. Porque el espiritu del Contemplativo passa por los collados, descansa en los montes, mas haze su nido en las cumbres inaccesibiles, que es dezir, en aquellas verdades se entretiene mas de proposito, que ha descubierto la Fè, y aora se goza de ver quan conformes son à la razon, aora de ver quanto la sobrepujan, y exceden. Tu aviendo oido qual es el instinto noble del Aguila, luego podrás entender, que es lo que debas hazer, si Dios en algun tiempo te llamare à la contemplacion. Mas entre tanto observa, que el ser tenido San Juan Evangelista por la mayor Aguila entre todos los dichotos Contemplativos, fue porque ninguno empezó à bolar de tan alto como el. Empezo de alli, donde suelen los otros acabar. *In principio erat Verbum, &c.*

2. Punt. Considera, que la Aguila gusta de las eminencias, y alturas, mas no qualquiera, luno de peñascos, y piedras firmes: porque el verdadero Contemplativo, no tanto se complace en que sean muy altos, y subimes los Mysterios, que la Fè nos ha revelado, como en que sean de fé; esto es, solidos, firmes, seguros, è incontrastables. Esta es la sublimidad, de que el mas gusta. (8) Bien que los Mysterios de nuestra Santa Fè se dividen en dos classes: los vnos pertenecen à la Divinidad, los otros à la Humanidad de Christo Nuestro Señor. Y así verás, que tambien son de dos maneras aquellas peñas altissimas, entre las quales tiene el Aguila su mas gustota morada. Algunas son inaccesibiles por la altura, otras no lo son por la altura, sino tambien por el despeñado proprio de peñas, como cortas. En las inaccesibiles por alturas, estan figurados los Mysterios de la Divinidad, que por su mucha alteza es verdad que espantan à los entendimientos de los menos

(7)

Ecco Deus magnus, vincens sentiam nostram. Job. 36. 26.

In petris manet.

(8)

Munimenta saxorum subleuata eius: et in peraruptis silicibus commoratur, & inaccessis rupibus.

In peraruptis silicibus commoratur, & inaccessis rupibus.

(9)
Digne cum invenire non possumus, magnus fortitudo... Ideo timebunt cum videri, & non audebunt contemplari qui se dicunt esse sapientes. Job. 37-24.

(10)
Offenderant enim in lapidem offensivum. Rom. 9. 32.

(11)
Christi crucifixi. Iudaei quidem scandalum, gentibus autem salutem. 1. Corint. 1.

(12)
Ingrédietur fissuram petrarum, & in cavernas saxorum, à facie formidinis Domini. Isai. 2. 21.

(13)
Nostri autem conversatio in Caelis est. Phil. 6. 20.

fieles; mas si no se entienden, à lo menos se admiran. (9) En las otras, que à modo de peñas cortadas, pueden ser ocasion de precipicio, se simbolizan los Mysterios de la Humanidad Santissima, los cuales son todavia ocasion de tropiezo à tantos; (10) por quanto los desdichados soberbios, como no los entienden, los escarnecen, y los tienen por locura. (11) El verdadero Contemplativo, imitando à la Aguila, haze su nido igualmente en las vnas, y en las otras. Verdad es, que primero en los derrumbaderos, porque primero se entretiene muy de espacio en los Mysterios de la Sacrosanta Humanidad, y de alli passa despues à las alturas de la Divinidad. Mas andando el tiempo, passa de estos à aquellos, y de aquellos à estos, como haze la Aguila, quando ya crecida, hallando en todos vna piedra igualmente firme, y solida, donde morar. En las cumbres de los montes tiene ella libre el campo para mirar al Sol en el mayor colmo de sus resplandores. En las quebradas, y precipicios, tiene el reparo, y la defensa de los vientos, de las tempestades, de los torvellinos, y de las lluvias, para quando el Sol se obscurece. Y tu para tu provecho debes sacar de aqui, que si en los Mysterios de la Divinidad imitas en cierto modo à los Bienaventurados en ver à Dios; en los de la Humanidad tienes donde refugiarte, y defenderte de las borrascas, ya que estan sujetas aun las mismas Aguilas en las cumbres mas eminentes. Suelen venir tiempos de advertidas; de sequedades; de tristesas, de desconuelos: Entonces que has de nazer, sin meterte dentro de las aberturas de la piedra, bolar, digo, à las llagas de Christo llagado, y Crucificado por tu amor. (12)

3. *Punt.* Considera, que la Aguila habita en las cumbres, por no ser alla arriba molestada de los hombres, y en las quebradas, y precipicios, por no serlo de los otros animales, mayormente los vorazes; con quienes ella no gusta de combatir, si no es à fuerza de grave necesidad. Y estos dos provechos sacaras tu tambien de hazer tu morada, ya en los vnos, y ya en los otros lugares. Quando quieres escabullirte de la conversacion de los hombres, que te cania, tube à las cimas, y ponte à contemplar los gozos inefabiles de quien està mirando la cara de Dios sin rebozo; y meoipreciadas todas las amistades, y conversaciones de los que dexaste alla baxo. (13) Quando te quieres librar de las persecuciones de los demonios tus enmi-

tigos, vete à las quebradas, metete adentro de los Miltorios de Christo pobre, despreciado, desfigurado, y bañado en su propria sangre, porque entonces es quando los demonios menos se atreven à acercarse à ti.

4. *Punt.* Considera, que el verdadero Contemplativo no se dexa llevar tanto del deleyte, y consuelo que siente en la soledad, que no la dexa de buena gana, quando se trata de iacar à alguna alma de pecado. Antes este es el manjar, de que el se alimenta, pues como dize San Gregorio, no ay plato mas regalado para los Justos, como la conversion de los pecadores. (14) Y por esto aun desde las mas elevadas cumbres està mirando, y registrando esta su comida, y mantenimiento; y assi como tiene ojos para descubrir, y ver desde lexos à los pecadores, no solo muertos à Dios, sino podridos tambien en sus vicios; assi tambien arrebatado de su gran zelo, como de vna hambre agudissima, se arroja desde lo alto à hazer en ellos presa con buelo rapido, y derecho. Esto es portarte como Aguila generosa, y altanera: no pensar solamente en la contemplacion, sino tambien en la caza. Y asilo hizo tambien el Evangelista San Juan de muchas maneras. Si le veneras, pues, con pafimo, quando le ves fixar su vista desde la cima de vn monte en la rueda del Sol, qual Aguila solitario menos debes admirarle, quando siendo ya viejo, y de edad decrepita, le ves precipitarse desde lo alto à lo baxo, con apresurado buelo, por entre breñas, y faldas de montes, qual Aguila cazadora, solo à fin de cogery ganar para Christo à vn mancebo, que corria à la perdicion à rienda suelta. (15) Esta es la vida mas perfecta, la vida mixta, la que junta en si ambas à dos, contemplativa, y activa. Y esta es la vida del Aguila.

5. *Punt.* Considera, como esto à la verdad no es de puros principiantes. Y así el Contemplativo ya crecido, va como la Aguila, de la contemplacion à la accion, y de la accion à la contemplacion, no por esto se los permite esto mismo à sus hijuelos desde luego. Haze que estos al principio se den mas à la soledad, al silencio, y à la oracion, y de la caza de almas les dà à probar, y gustar algo, mas no quiere que sea mucho, ni que te ceven en ello. Por esto se dize, que *sus polluelos lamerán la sangre*. No es poco que estos al principio empiecen à gustar de aquel gran deleyte, y dulçura, que trae consigo vn alma sacada de pecado à despecho de Satanás. Vendrà despues tiem-

(14)
Esca in formam, est conversio peccatorum. D. Greg. in huc locum.

Inde contemplatur escam.

(15)
Sicut Aquila volans ad facem. Job. 9. 26.

Pulli eius lamberant sanguinem.

tiempo, en que del solo lamer la sangre pasarán a hallarse fapicados de ella en pecho, plumas, y quanto son, por lo que se avrán cebado en la caza, para facar de las garras del demonio el cadaver mas hediondo, que desde lo alto de su contemplacion miravan como caminava al infierno à largos pasos. Pero hasta que llegue este tiempo, basta que se añicionen à tan gustosa sangre, lamiendola no mas. Y esto es lo que hazia la Aguilade oy con sus queridos hijos, los exortava qual Aguilageñera à lamer la sangre, à lo menos con el dextro, quando los exortava à que estuviessen dispuestos à dár la vida por sus hetmanos, como la avia dado Christo por ellos. (16)

(16)
*Quasi iam ille
animam suam
pro nobis po-
suit, debemus,
& nos pro fra-
tribus animas
ponere.* I. loa.
3. 16.

Nunquid ad
præceptum
tuum, &c.

(17)
*Sustollam te
super altitudi-
nes terra.*
II. 5. 14.

(18)
*Datæ sunt mu-
lieri ala daa
Aquila mag-
na, ut volaret
in desertum.*
Apoc. 12. 14.

(19)
*Qui sperant
in domino as-
sumunt pennas
sicut Aquile.*
II. 40. 31.

6. *Punt.* Considera, que así como por Aguilade entienden de comun acuerdo los Sagrados Expositores al Contemplativo, así tambien observan, que ninguno puede ser elevado à la contemplacion por via de reglas, ò preceptos; sino que es menester, que Dios de sí solo lo levante à tanto. (17) Aun la Aguilade misma tiene sus dias, en que se halla cansada, y sin aquel vigor, y brio, que sentia para sus acotumbrados buelos. Entonces debe aguardar con humildad el precepto de su Señor, que la rexitaya el vigor, y fuerças. Y si entre tanto no puede subir con sus buelos hasta la cumbre, quedese en el monte. Y sino puede llegar al monte, quedese en el collado: porque en fin quiere Dios, que aun la Aguilade entienda, que si tiene en la contemplacion dos alas tan poderosas, y quales son el conociamiento; y el amor, no las tiene de sí misma. (18) Ni me digas, que de los Justos, especialmente los que confian mucho en Dios, se halla escrito, que somaran alas de Aguilade. (19) Porque es verdad que las tomarán, mas esto será quando Dios se las ofreciere: Y con esto se quiso mostrar la diferencia que ay entre los que confian mucho en Dios, y los que no confian: porque aquellos, el dia que à manera de Aguilades podieren remontarse à lo alto con los buelos, así del conociamiento, como del amor, à que Dios les combida, no escogerán quedarse en lo baxo por puslanimidad, por miedo, ò por aficion à su antiguo modo, y methodo de orar, como hazen los que no confian. En lo demas, aun quando los que confian mucho, se tomassen todos por sí mismos las dichas alas de Aguilade, à lo menos es cierto, que no podran coserfelas à los otros à las espaldas. Y así antes de pasar à exercitarlo que es Don de Dios, conviene aguardar la divina voluntad, que à

ello

ello nos combide expressa, y manifestamente. No niego que se le puede pedir à Dios honestamente lo que es don suyo: con todo esto hallo en las Sagradas Letras quien le pidió à Dios alas de Paloma, (20) mas no hallo quien le aya pedido alas de Aguilade. Porque à la paloma se le han dado sus velocisimas alas, para que suba à refugiarse en la Region del ayre, quanto le baste à ponerse en salvo: à la Aguilade, para que la domine à dicha Region del ayre.

(20)
*Quis dabit mi-
hi pennas sicut
Columbe, &c.*
Pl. 54. 6.

XXVII.

LOS SANTOS INOCENTES.

Eccc quibus non erat iudicium et biberent Calicem, bibent, & tu quasi innocens relinqueris? Non eris innocens, sed bibens biber. Ier. 49. 12.

Atiende, y mira como bebieron el Caliz los que no tenian culpa, pues no avian llegado al vfo de la razon, y tu tan culpado querrás eximirte de él, como si fueras inocente? No será así.

1. *Punt.* Considera quan delicado eres, si te espantas à villa de estos poquitos trabajos, y adversidades, que Dios te embia para darte el Cielo. Estos Niños inocentes para conseguirlo, apenas nacidos huvieron de padecer cruelisima muerte, degollados, y despedazados de sus ojos de sus mismas madres. Y tu le quieres fin que te cuefle nada. O qué engaño! Estos Santos Niños tenian tan comprobada, y tan clara su inocencia, por no estár todavía dotados de juyzio, que ni juyzio, ni proceso se podia formar contra ellos. Y con todo esto bebieron el Caliz, como si fueran reos, y merecedores de muerte, y le bebieron todo hasta agorarte: Que esto significa la beberan bebiendo. Y tu que eres en la realidad culpado, telamentas de que te hagan beber algunas gotas no mas? Date, date aora à todo genero de passatiempos, à riñas, à deleytes, y à toda disolucion; que lo que no padeces acá, allá lo padeceás. *Alegrate, y regozijate, ò hija de Baddn* (dezia Dios por Jeremias) *que algun dia llegará à tambien para ti el Caliz amargo, y quedarás embriagada, y desnuda.* (1) Embriagada, de todas aquellas amarguras, de las quales no quieres probar aora ni vn sorbo. *Desnuda*, de todas aquellas delicias, glorias, y grandezas, que aora te tienen tan alegre.

Quibus non
erat iudicium.

Bibentes bi-
bent.

(1)
*Gaude, & le-
tare filia Edon
... Ad te quo-
que perveniet
Calix: inebria-
beris, atq; na-
daberis.* Jer.

(1)
Calix in manu Domini vini meri plenus mixto. Pl. 74. 7.

(3)
Potum dabis nobis in lacrymis in mensura. Pl. 79. 6.

(4)
Et bibent, & turbabuntur, & insanient à facie gladij. Jer. 25. 15.

(5)
Ignis, & sulphur, & spiritus procellarum, pars calicis eorum. Pl. 10. 7.

(6)
Veruntamen fere tius non est exinanita. Bibent omnes peccatores terra. Ibid.

(7)
Cumque noverint accipere calicem de manu tua, ut bibant, dices ad eos... Bibentes bibent. Jer. 25. 28.

2. Punt. Considera, que por Caliz se entiende aqui la Justicia vindicativa, conforme à aquello de David: *El Caliz de vino puro en la mano del Señor, lleno de mixto.* (2) Repara, pues, bien en sus calidades. Es Caliz, porque esta Justicia la usa Dios con medidas esto es, segun la cantidad, y calidad de los delitos, que se han de punir. (3) Es de vino puro, porque así como este tiene tanta fuerza, que derriba al hombre en el suelo, y le priva de fuerte, que ya no le dexa dueño de sí mismo, ni en lo interior, ni en lo exterior: así la Divina Justicia. Y de ai es, que aunque de la Justicia humana puede el hombre librarse muchas vezes, defenderse, y escabullirse, como quien se halla en su falso juyzio; pero de la Divina no puede. Es preciso, que se dexa totalmente en poder de la Divina Justicia, como un hombre embriagado. (4) Es lleno de mixto, porque aunque el vino es puro, ay mezcla de varios vinos, por quanto la Divina Justicia no está atada por las leyes à un solo, ó sencillo genero de suplicio, como la humana: es mixta de muchos. (5) Está en la mano del Señor, porque à él pertenece exercer esta Justicia quando gustare: no ay para él tiempo, ni lugar determinado, como le ay para los Juezes humanos, sino que haze lo que quiere: dà à beber de él, ya à este, ya al otro; pero por muchos q sean estos, nunca falta, y siempre queda para todos, porque no se agota. (6) Y tu rehusarás beber de este Caliz, quando Dios en esta vida presente te lo aplicare à los labios? Miralo bien, porque si aun los inocentes le han de beber, solo porque deficienden de la raiz infecta, y viciada de Adam: mucho mas le han de beber los peccadores; esto es, los que están cargados de tantas culpas persona es, que han comedido de su propia voluntad. Pues como quieres tu solo entre tantos quedar exempto? No sera así, se beberás mal de tu grado, y por fuerza, si no le quisieres beber aora de bien à bien, y por amor. (7)

3. Punt. Considera, como à ti tal vez te parece cosa tan dura el ser perseguido, ó castigado, siendo inocente, que ollas dezir, que lo sintieras menos, si te hallases culpado. Mas no es esto un sumo engaño? Luego tu mas querrias beber el Caliz de la Divina Justicia, como vn Herodes, q de puro despecho de ver que se iba muriendo poco à poco comido de gusanos, intentó quitarse la vida por su propia mano con vn cuchillo, q beberle, como estos inocentes Niños, à quienes hizo matar Herodes? El mayor mal que se ha de temer en el Mundo, no es la pena, sino

sino la culpa: por esto Dios para que se evite la culpa, intima la pena. Y tu antes querrias la pena con la culpa, que sin ella? No hagas tal. Dexa que Dios perzina, que aqui te perzigan, y castiguen, aunque inocente, que dia vendrá en que él te hará justicia, y volverá por ti. Mira como el Caliz dentro de pocos años pasó de los inocentes à Herodes. Así puedes pensar que sucederá tambien en lo que sin culpa padeces. (8)

XXIX.

Multifariam, multisque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis, novissime diebus istis locutus est nobis in Filio, quem constituit heredem omnium, per quem fecit, & c. Hebr. 1. 1. Muchas vezes, y de muchos modos habló Dios antiguamente à nuestros Padres en los Profetas, aora vltimamente nos ha hablado en su mismo Hijo, à quien ha constituido heredero de todos sus bienes, y por quien ha hecho hasta los mismos siglos.

1. Punt. Considera, como podrá parecerle cosa maravillosa, que se practique en la Ley Nueva tan diferentemente de lo que se usava en la Antigua. Entonces no solo era licito, mas tambien loable, querer por via sobrenatural recibir respuestas de Dios sobre lo que se avia de executar: (1) tanto, que muchas vezes eran reprehendidos los q iban à preguntárselo à Dios. (2) Iban de proposito à consultar à los Profetas, y preguntarles sobre las cosas mas minimas. (3) Ni solamente podian pretenderse entonces pronosticos para saber de antemano lo vendero, sino tambien tal vez visiones, apaticiones, y aun milagros por prendas de seguridad: como combió Dios con ellos al Rey Ezechias, porque no dudalle de lo que se le dezia. (4) Aora todo lo contrario: nada se puede de lo que se ha dicho. (5) Quien lo hiziere, seria entre los Christianos no alabado, sino reprehendido. Nada se alaba mas aora, que encomendar à Dios todos quantos negocios emprendemos, y no querer saber antes de tiempo el bueno, ó mal fusceso que han de tener. Esto no dudo que puede parecerle cosa de admiracion; pero esto nace de que no acabas de enteder quanto bien nos aya hecho Dios en darnos à Christo N. Dándonos à Christo, nos ha dado quanto nos podia dar. (6) Y la razon es, porque todo quanto dixo Dios antiguamente à tu pueblo, hablandoles tantas vezes, y de tantos modos, por bo

(8)
Non atjecit, ut bibas illum ultra: & poná illum in manu eorum, qui te humiliaverit. Il. 51. 22.

(1)
Domine Deus, unde scire possum, & c. Gen. 15. 8.

(2)
O Domini non interrogaverit. Ios. 9. 14. O meus non interrogasti. Il. 30. 2.

(3)
Venite, & exanimes ad videm. 1. Reg. 9. 9.

(4)
Pete tibi signum à Domino Deo tuo. Il. 7. 11.

(5)
Iudae signa petent. 1. Cor. 1. 2.

(6)
Vobis unum breviter dixi. Jer. 28.

(7)
Finis Legis
Christus, ad
iustitiam om-
ni credenti.
Rom. 10. 4.

(8)
Omnia in figu-
ra continebat
illis. 1. Cor.
10.

(9)
Palam appa-
ruit his qui me
non interroga-
bant. Rom.
10. 20.

(10)
Consumatum
est. Ioan. 19.
30.

(11)
Ego autē dico
vobis, &c.
Mat. 5.

(12)
Servus nescit
quid faciat Do-
minus eius.
Ioan. 15. 15.

(13)
Unigenitus
qui est in sinu
Patris, ipse
enarravit.
Ioan. 1.

ca de los Profetas, se enderezava à predicar, y profetizar à Christo. (7) Y si bien muchas vezes las respuestas q̄ daba Dios, eran sobre otros negocios, como si se avia de caminar, ò no, si se avia de dar la batalla, ò no, &c. Estos mismos negocios eran todos sombra, y figura de lo que avian de hazer despues Christo, ò sus Discipulos. (8) Y así era muy justo pedirle à Dios manifestate la forma cierta, y determinada de todo aquello q̄ se avia de executar: pues nadie sino Dios podia saber como se avia de ordenar, y disponer la figura, para q̄ no fuesse diferente, y discordar del Figurado. Aora ya tenemos presente el Figurado. Por donde aviendose ya acabado las sombras, y figuras, no nos queda ya mas, que cõtemplar al mismo Figurado, oit lo q̄ nos dixo, quando estubo en este Mudo, y mirar como se portò en el. Hazendolo así, ya sabremos como hemos de proceder en qualquier obra, ò negocio. Pues à q̄ fin hemos de buscar otra cosa? Quien tiene delante al Original, no es menester q̄ le este preguntando al Maestro, como se ha de portar en los rasgos del pincel: baltá que mire al Original, y lo copie.

2. Punt. Considera, que supuesto esto, mucho mejores son estos nuestros tiempos, que los de la Antigua Ley. Entoncees es verdad q̄ habló Dios, pero solo à algunos pocos; esto es, à solo el Pueblo Hebreo. En estos el ha hablado à aquel Pueblo, y à todos los otros. (9) q̄ por esto añade, que ha hablado *novissimè* la vltima vez, porque despues de esta vez no hablará mas: de donde es, que si antes à vna Ley como imperfecta, sobrevenia otras; à vn vaticinio, otros; y vna verdad à otra; aora en la Ley Evangelica ya está todo dicho con perfeccion. (10) Antiguamente habló Dios à los siervos por boca de los siervos. Aora ha hablado à los siervos por boca de su Hijo. Por esto los Profetas hablavã como siervos, diziendo à cada passo. *Esse dixit el Señor.* El Hijo ha hablado como Dueño. *Yo os digo, yo os mando,* &c. (11) Y siendo así q̄ aquellos hablaban obicuramente, como es proprio de los criados, que nunca están enteramente informados de los negocios secretos, (12) el ha hablado con suma claridad, como en la verdad Hijo, que lo sabia muy bien todo. (13) En aquellos tiempos habló el Señor varias vezes, y de varios modos, como haze quien no lo explica todo de vn golpe. En estos ha guardado en el hablar vn mismo tenor, mas compendioso, por esto mismo mas escogido. Mira, pues, si eres digno de ella, no reconociendo el incalculable beneficio, que Dios

Dios te ha hecho en que nacieses, no en aquellos tiempos, sino en estos en que nos hallamos. Y así no debes querer otra cosa al presente, sino bolver los ojos, y oidos à Christo S. N. Mirale, para imitarle en el modo con que se portò. Oyele, para entender lo que Dixo: Que con solo esto labrás todo lo que importa para el bien de tu alma. Quanto à tu cuerpo, no te cuydes de saber las cosas que le importan, como antiguamente se vsava. Porque si à los Judios les eran no solo licitas, sino loables, muchas cosas en este genero de conservarse en esta vida caduca, era por la expedacion en que estavan de hora en hora de llegar à ver à Christo. Por esto muriendo el Rey Ezechias llorava tanto, diziendo dentro de si mismo, que ya no podria tener la dicha de ver à su Dios, y su Señor. (14) Y quando le viò en sus brazos el Santo Simeon, exclamò diziendo: *Aora, Señor, ya no tengo para que vivir.* (15) En estos tiempos ya no tiene lugar este loable motivo. Antes aora para ver à Christo no ay otro modo sino morir. Y así del cuerpo poca sollicitud has de tener: toda la debes emplear en cuidar del alma. Y quanto quisieres saber en orden à ella, lo podrás saber luego yendolo à preguntar, no ya à los siervos de tu Principe, sino à su mismo Hijo natural.

3. Punt. Considera quan errado va quien por pensar en Dios solo, aparta siempre el animo de la consideracion de todo aquello que Christo hizo. Porque aviendo de ser este Señor nuestro Oraculo en este Mundo para quantos negocios, y lancces se nos ofrezcan, (16) como es posible que pucda venir tiempo en que no lo ayamos de tratar todo con el? El tratar con Dios à cara descubierta, se guarda para el Cielo: acá debemos traer con Dios encubierto, y rebozado. No sabemos muy bien, que en Christo habita, aun corporalmente, toda la plenitud de la Divinidad? (17) Pues que ay que buscar mas? La Divinidad en Christo está tanto mas acomodada à la flaqueza de nuestros ojos, quanto menos brilla, y relampaguea. Aprende, pues, de Christo en quanto hombre, los exemplos que has de imitar; y adora en el en quanto Dios, aquella infinitud, è incomprehensibilidad, que has de creer. De aqui es, que el Apõstol para representartelo juntamente Dios, y juntamente hombre, como en la verdad lo es, añadió luego: *A quien ha constituido verdadero de todas las bienes,* aquí habla de el segun la naturaleza humana, y por quien ha hecho basta los mis-

(14)
Non videbo
Dominum Deum
in terra vi-
ventium. Iai.
38. 11.

(15)
Nunc dimittis
servum tuum
Domine, &c.

(16)
Hic est filius
meus dilectus
... ipsum audite.

(17)
Inhabitat om-
nis plenitudo
Divinitatis
corporaliter.
Col. 2. 10.

unos siglos, aquí habla de ségund la naturaleza divina. Segun la humana, ha sido Christo constituido del Padre heredero de todos los bienes divinos, como de bienes paternos, y así heredero tambien de todos los Pueblos, de todos los Angeles, de todos los Arcangeles, y de quantos Espiritus ay, no solo en el infierno, sino en el Cielo, sujetos al mismo Dios. (18) Segun la naturaleza divina, él es el Hazedor de los siglos, y por consiguiente de todo lo demás. La cosa que mas dificultad ha causado à quantos Filósofos ha avido, sobre llegar à entender como pudo ser hecha, y tener principio, ha sido el tiempo: tantos visos tiene de perpetuo. Y supuesto esto, que cosa no avrá hecho quien hizo el tiempo? Por esto vemos, que no dize aqui el Apostol: *Por quien hizo los siglos, sino por qui'n hizo hasta los siglos*, queriendonos mostrar con esto à quan alto grado llegó la potencia de este Hijo Divino, pues llegó à formar los siglos. Ni atendas à que no dize: *Quien hizo los siglos*, sino *por quien Dios hizo los siglos*, porq̃ esta particula *por*, entre las Divinas Personas no significa inferioridad de poder, sino coordinación. Se dize, que por él han sido hechos los siglos, porque han sido hechos por él, como por idea, pero idea consubstancial al Artífice. En lo demás, siendo él aquel por quien su grã Padre hizo los siglos, preciso es, q̃ antes de los siglos no estuviese solo su Padre, sino también él. (19) Tu contéplandolo como Hazedor de los siglos, humílate reverente, y respetoso à su grã poder. Y contéplandolo como Heredero universal de quantos bienes puede dar Dios à nadie, y Heredero no yá destinado, sino no constituido; esto es, firme, inmovil, è inalterable, entienda, que no tienes que aguardar otra herencia, sino la que conseguirás por medio, y favor de Christo. (20)

XXX.

Mirabilia testimonia tua:ideo scrutata est ea anima mea. P'salm. 118. 129.

Maravillosos son vuestros dichos: por esto los ha escudriñado mi alma.

1. Punt. **C**onsidera, que si las Divinas Escrituras están llenas de sentidos tan admirables, que sobrepujan sobre manera nuestra corta capacidad; parece que el

San

Santo Rey David se avia de contentar de creerlos puramente, y no avia de quererlos escudriñar. Y con todo vemos que no lo hizo así. Antes por esto mismo dize, que los ha inquirido, y escudriñado con tanta diligencia, por que eran tan admirables. Y la razon es, porque quando esta pesquisa proviene de la poca fe, que se dà à tales dichos, entonces se ha de detestar como arrogante. Mas quando proviene del gran amor que à tales dichos te tiene, entonces no solo no es reprehensible, mas es sumamente loable. (1) Qué Sabio ay, que saque jamás sus libros à luz, para que la gente no haga mas que creer lo q̃ se contiene en ellos? Lo que el pretende en sacarlos à luz, es, que los que fueren capaces, no solo de creer lo que allí ay, sino de entenderlo, los lean, los estudien, los examinen, y vean quanto peso tenga cada palabra de ellos. (2) Pues por que quieres pensar tu, que vn Dios de suma fabiduria aya procedido de otra manera en los Libros Sagrados, que él mismo dicto de su boca à sus siervos? Dictalos, para que todos los dias estemos junto à ellos, ahondando en ellos, y desentrañando. los, como se haze con vn mineral riquísimo. (3) Pues que seria, si tu no quisieses hazerle à Dios esta honra? Pudiendo à vn mismo tiempo admirar su labiduria (que es aquel grado mas alto, en que remata la contemplacion, y haze que vaya el alma poco menos que fuera de sí, toda aronita, y toda absor-ta) por que te has de contentar de solamente crearla, que es el grado mas baxo, de donde ella empieza? (4)

2. Punt. Considera, como son dos los sentidos de las Divinas Escrituras: el literal, y el espiritual, el qual por otro nombre se llama mistico, y ambos à dos son maravillosísimos. El sentido literal es el inmediato, y el que suenan las palabras tomadas en su fuerza, que es como el cuerpo, que encierra en sí el espiritual, y así siempre está lo mero, en la superficie, y por dezirlo así, como por de fuera. El sentido espiritual es el mediato, y el que está allá dentro, como tambien el espíritu está dentro del cuerpo, que aun por esto se llama espiritual. *Vi* (dize San Juan) *en la mano derecha del que estava sentado en el Trono un libro escrito por de dentro y por defuera.* (5) *Por de dentro*, con el sentido espiritual; *por defuera*, con el literal. Y nota aqui, para que mas admires lo grande del hablar divino, que es tanta la fabiduria de Dios, que con las palabras puede significar las cosas, lo que tambien hazemos nosotros, como digamos

O 4

(1) *Suscipiente verbum cum omni acilitate, quovitate scrutantes scripturas, si haec ita se haberent.* Act. 17. 2.

(2) *Verba prudentium statim ponderabuntur.* Eccl. 7. 1. 28.

(3) *Scrutantini scripturas.* Ioan. 5. 39.

(4) *Accedentem ad Deum, oportet credere.* Heb. 11. 6.

(5) *Vidi in dextera sedentis supra Thronum librum scriptum intus, & foris.* Apoc. 5. 1.

con

(18) *Postula à me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam.* Pl. 2.

No dize per que fecit particula, sino & particula.

No quid fecit, sino per quem fecit.

(19) *Deus autem Rex noster ante secula.* Pl. 73. 3.

(20) *Institi, ut gratia ipsius beredes simus, secundum spem vita aterna.* Tit. 3.

esta voz *jerusalén* à aquella Ciudad, que fue Metropoli de la Palestina, y puede con las cosas significadas por dichas palabras, significar a esse mismo tiempo otras cosas, y otras, y otras, como mas gustare: lo que nosotros no podemos hazer sino tal vez, ò otra, mas no infinitas, como puede el, cuya capacidad, è inteligencia no tiene limite. Y así por esta voz *jerusalén* ha podido el significar muy bien otras cosas, que no trae consigo la corteza de la palabra, aunque las halla despues en el mocollo quien con aguda vista sabe penetrar bien adentro. Verdad es, que no aviendo Dios pretendido otra cosa en la Sagrada Escritura, sino revelarnos lo que aviamos de creer, esperar, y obrar, segun las reglas de la caridad, con que le debemos amar, no han sido sino tres las cosas, à que ha hecho alusion en el sentido espiritual. La *primera*, la Iglesia Militar, que avia Christo de fundar en la tierra, como suprema Cabeza suya. Y à esto se reduce singularmente aquello, que hemos de creer. La *segunda*, la Iglesia Triunfante, que avia de fundar en el Cielo. Y à esto se reduce singularmente aquello, que hemos de esperar. La *tercera*, la Alma fiel, que se avia de desposar con Christo. Y à esto se reduce singularmente aquello, que debemos hazer, ò dexar de hazer, segun tantos Mandamientos como tenemos, epilogados todos en el de la Caridad, y Amor de Dios. De ài es, que el sentido espiritual se divide en tres sentidos, como en tres especies subordinadas à aquel genero, en Alegorico, Anagogico, y Moral, ò como otros le llaman, Tropologico. El Alegorico pertenece à la Iglesia Militar, de quien antes fue figura la Ley Vieja. El Anagogico à la Triunfante, de quien la Ley Vieja no fue figura propriamente, sino sombra. El Moral pertenece à nuestra alma. Y así con esta palabra *jerusalén*, que te he traído por exemplo, ha pretendido siempre Dios significar sin duda la Ciudad Metropoli de la Palestina: mas por la misma Ciudad de Jerusalem ha querido significar vnas vezes la Iglesia Militar, otras la Triunfante, otras la Alma fiel, y tal vez todas estas tres cosas juntas, que verdaderamente ha sido vn modo de hablar admirabilísimo. Y este modo de hablar se ve en aquel Plalmo, que empieza: *Lauda Jerusalem Dominum*; porque todo quanto aquí profetizó David, segun la Letra, que avia Dios de conferir de favores, y beneficios à la Ciudad de Jerusalem, quando pasada la captividad de Babilonia, la huviese

reedi-

reedicado Nehemias, se pretende mucho mas significar, segun el espíritu de la Iglesia Militar, de la Triunfante, y juntamente de la Alma santa, que en virtud de la alta contemplacion, viene à ser en cierto modo como vna Jerusalem, ò vision de Paz. Tendiendo, pues, en las Divinas Escrituras vn lenguaje tan admirable, como no te enamoras de ellas, diciendole à Dios lo que le dezia David? Dexa, dexa andar los libros fabulosos, y de novelas inutilites, que con todos sus fingimientos no han podido llegar jamás à formar fabulas, que igualen en gusto, y belleza, ni aun aquellas verdades, que ha escrito Dios en su libro, solo por desuera. (6) Y si en este año, en cuyo fin te hallas, le has hecho à Dios este obsequio de entretenerte en la consideracion atenta de sus divinas palabras, haz proposito aora de renovarlo en el siguiente año. (7)

3. *Punt.* Considera, como los sentidos espirituales de las Divinas Escrituras, no solo fe dicen espirituales, sino tambien místicos. Y la razon es, porque aunque se contengan en el literal (como el Espíritu está contenido en el cuerpo) pero no siempre se nos descubren luego que llegamos, como se nos descubre el espíritu, que ya por los meneos del cuerpo, ya por lo ayroso del aspecto, ya por la viveza de los colores, luego se dà à ver, y se manifiesta. Es menester para hallarlos algun estudio, por quanto son no solo ocultos, sino tambien abstrusos, como lo son todos los Mysterios. Por esto David dixo, que *los escudriñó su alma*, no solo *los confideró*, sino *los escudriñó*, porque no esperaba poder sin fatiga alguna penetrar luego los dichos, y palabras de Dios: los estudiava, los especulava, y hazia como vna profunda pesquisa para ver todo lo que allí se podia encontrar de sentido oculto. Verdad es, que todo esto lo ordenava el à provecho de su alma. Y así dize, que *su alma los escudriñó*, no solo *su entendimiento*, sino *su alma*, por comprehender en vna misma palabra el entendimiento, y la voluntad. (8) Si tu en la oración te pones a inquirir, y escudriñar los sentidos de la Escritura, solo à fin de apacentar el entendimiento, no hazes lo que debes: has de ordenar, y enderezar el palto del entendimiento al provecho de la voluntad, y à que ella en el mismo tiempo te inflame, ò à creer con mayor firmeza, ò à esperar con mayor constancia, ò à amar con mayor fervor aquello que Dios te ha hecho hallar, y conocer en lo profundo de sus palabras. Y este es aquel verdadero don, q̄ se llama de

(6)
*Narraverunt
mihi iniqui
fabulationes, sed
non ut lex tua.*
Pl. 118. 85.

(7)
*Præcaverunt
oculi mei ad
te diluculo, ut
meditauer
elo-
quata tua.* Pl.
118. 148.

(8)
*Anima mea
desideravit te
in nocte. Psal.
26. 8.*

(9)
Da mihi intellectum, & scientiam, & gentium, & custodiam illam, & c. Pl. 118. 3. 4.

(10)
Intellectus bonus omnibus facientibus eum. Pl. 110. 10.

(1)
Tres sunt qui testimonium dant in Caelo: Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus: & hi tres unum sunt. 1. Ionn. 5. 7.

Ex ipso, per ipsum, & in ipso... ipsi.

de Entendimiento: el que se ordena no solo à la especulativa, sino tambien à la practica. (9) se donde se sigue; que en virtud de esse don no solamente has de considerar los sentidos divinos para entender lo que son en sí, sino para entender lo que ellos quieren de tí, que es que te arregles à ellos en todas tus operaciones. Y sino tienes esse don, en grado à lo menos considerable, la razon es, porque no pones en practica lo que mas de vna vez te ha dado Dios à conocer en virtud de semejante don. (10)

XXXI.

Quoniam ex ipso, & per ipsam, & in ipso sunt omnia, ipsi gloria in secula. Amen. Rom. 11. 36.

Porque de él, y por él, y en el tienen todas las cosas su ser, à él se le dà la gloria por todos los siglos. Amen.

1. *Puar.* **C**onsidera, como las tres Divinas Personas tienen vn mismo Poder, vna misma Sabiduria, y vna misma Bondad. De otra fuerte no seria vn solo Dios, cõtra lo que la Fè nos enseña. (1) El Poder divino es la causa eficiente, de quien reciben su ser las criaturas; así se atribuye al Padre, como à principio de quien todas deriban. La Sabiduria es la causa exemplar, por quien reciben la forma; y así se atribuye al Hijo, el qual procede del Padre en razon de Imagen, pero Imagen substancial, que representa quanto bello, y hermoso puede participar Dios à sus criaturas. La Bondad es la causa final, de quien recibè el orden; y así se atribuye al Espíritu Santo, como à aquel que procede del Padre, y del Hijo en razon de Amor, que es el q̄ mueve à dàr à las criaturas aquel ser, de que son capaces, segun su forma, y à conservatelo. Esto sup-esto, facilmente entenderás lo que quieren dezir las pocas palabras del Texto, que te propongo por materia de Meditacion en este vltimo dia del Año, para darle à Dios la gloria de todo lo bueno. Quieren dezir, que *porque todas las cosas tienen su ser de él, como Poderoso, por él, como Sabio, y en él, como Bueno, sea toda la gloria para él.* En estos termos, de él, por él, y en él, has de entender la Trinidad de las Personas. En aquel para él, has de entender la Vnidad de la Essencia: la qual como es la misma en todas, haze que no se deba diferente gloria al Padre, diferente al Hijo, y diferente al Espíritu Santo, por lo que obran en beneficio publico: sino que se les deba vna misma gloria, toda à todas, como à vn mismo Dios; *ipsi gloria*, la gloria

ria para él solo es, para aquel Dios, el qual es Poderoso, por esto de él tienen su ser todas las cosas: el qual es Sabio, y por esto tienen su ser por él: el qual es Bueno, y por esto tienen en él su ser. Tu aqui debes entretener en ponderar esta admirable vnion, que tienen entre sí las tres Divinas Personas, en orden à obrar singularmente en beneficio tuyo, y conociendo quan obligado estàs à toda la Santíssima Trinidad, has de animarte à emplearte todo quanto eres en su servicio, de modo, que quanto puedas, quanto sepas, y quanto quieras, todo sea por Dios, y para Dios, no queriendo dividir tu corazon, sino darlo felo à el solo todo entero. (2)

2. *Puar.* Considera como no dize de ipso omnia, sino ex ipso: porque aunque todo lo que es de ipso, ser tambien ex ipso, pero no todo lo que es ex ipso, es tambien de ipso. El Hijo es de vna misma substancia con el Padre, y por esto de él se dize, que no es solamente ex ipso, sino tambien de ipso, Deus de Deo. Las criaturas no son tales: y por esto de ellas no se dize, que sean de ipso, sino solo ex ipso. (3) Y como el Apostol por aquella palabra omnia, no ha querido entender sino todas las cosas criadas desde ài es, que dixo ex quo, y no dixo de quo, por quanto la particula ex no se ordena à significar vn principio consubstancial, como se ordena la particula de. (4) Tu no dexes de notar aqui la diferencia que ay entre tí, y el Hijo de Dios. El no solo ex ipso Deo est, sino de ipso, tu solamente ex ipso. Verdad es, que avientote el mismo Hijo sublimado à participar por gracia aquella naturaleza, que él tiene comun con el Padre, *cessum. Ezec. 17. 22.*

(5) Ni me digas, que Christo es Hijo de Dios, por naturaleza, y tu solo lo eres por adopcion: porque primeramente parecete poca honra ser adoptado de vn Dios por hijo suyo? Se estima en tanto ser adoptado de vn Principe de la tierra. Pues què sera serlo de vn Dios? Despues de esto considera, que la adopcion divina es muy diferente de la humana. La humana haze que el adoptado participe la herencia del Padre, mas no haze que participe la naturaleza: La Divina haze que tambien participe ella. Para que os bagais partisioneros de la Divina naturaleza, dixo San Pedro à todos los Juitos. (6) Sino que en Christo la Divina Naturaleza es forma substancial, que subsiste de sí en su persona, como en vn tupeño Di-

(2)
In omni virtute tua dilectus eum, qui te fecit. Ecol. 7. 32.

(3)
Omnia ex Deo. 1. Cor. 11. 12.

(4)
De virtute et morum eius, teneram distringam, & plantabo super montem ex-graciam. Ezec. 17. 22.

(5)
Dedit eis potestatem filios Dei fieri. Ioa. 1. 12.

(6)
Ut efficiamini deo in consortes nature. 2. Pet. 1. 4.

vi.

(7) vino, y juntamente humano. Y por esso se puede dezir, que *Ego dixi: Dixi estis, & sicut excrevisi omnes.* Pl. 81.

(8) *Ex Deo nati sunt Ioan. 1. Omnis qui natus est ex Deo, non peccat. 1. Ioan. 3. Quod natum est ex Deo, vincit mundum.* Ioan. 4.

4. *Per ipsum.* (9) *Omnis per ipsum facta sunt Ioan. 1. 3.* (10) *Per me Reges regnant. Prov. 8. 5.* (11) *Quaecumque enim ille facit, haec & filius similiter facit.* Ioan. 5.

vino, y juntamente humano. Y por esso se puede dezir, que Christo es Dios, *de Deo; Deus de Deo.* En los Justos, la tal naturaleza es forma accidental, que les halla ya susistentes en su supuesto cumplido de puros hombres. Y assi bien se puede dezir en algun modo, que son Dioses: (7) mas solamente *ex Deo, y no de Deo.* (8) Quanto a lo demás, assi como lo que dà al hombre el primer ser natural, y es el primer principio intrínseco de moverse con movimientos, y acciones naturales, es en el orden natural su naturaleza: assi lo que en el orden sobrenatural dà al hombre el primer ser sobrenatural, y es el primer principio intrínseco de moverse con movimientos, y acciones sobrenaturales, se puede dezir, que sea tambien su naturaleza en el orden sobrenatural. Y tal es en el hombre la gracia santificante. Como, pues, será posible, que poseyendo tu una dignidad tan excelsa, y soberana, qual es ser Hijo de Dios, la desprecies por hazerte esclavo del demonio?

3. *Punt.* Considera, que assi como todas las criaturas tienen su ser *de deo*, assi le tienen tambien *por deo*. Mas porque esta particula *por* podria ocasionar rre equivocacion, has de advertir, que el Padre Eterno es verdad que lo haze todo por el Hijo. (9) Pero esto no quiere dezir, que el Hijo le dè al Padre la virtud, y potencia para hazer lo que haze, como la dà a los Príncipes de la tierra; por lo qual, hablando de ellos, dize con mucharazon, que Reynan por deo. (10) Porque en fin el Padre tiene toda esta virtud, y potencia de si mismo, y no la recibe de nadie, lo que quiere dezir, es, que el Padre obra, digamoslo assi, mediante el Hijo, pero en vn modo altísimo: porque al comunicarle al Hijo la essencia, le comunica tambien la virtud de obrar, no instrumental, ni diminuta, ni diferente de la suya, qual es la que comunica a sus Ministros, sino en todo la misma, sin mas variedad, que tenerla el Padre de si mismo, y tenerla el Hijo no de si, sino del Padre. De aqui es, que el Hijo tambien es principal Hazedor en todas las cosas, assi como el Padre, y nunca es Agente secundario. *Todo quanto haze el Padre* (dize San Juan) *de la misma manera lo haze el Hijo.* (11) No solamente, lo haze, sino de la misma manera; para confusion de aquellos, que dezian, que el Hijo era inferior al Padre. Dize se con todo esso, que el Padre lo haze por el Hijo, y no el Hijo por el Padre; porque no pudiendose tomar el orden en las Divinas Personas, de la virtud, y potencia; que es la misma en

todas, se ha de tomar de las Relaciones que tienen entre si, segun el origen, las quales son diversas. Es el Hijo respecto del Padre la razon rectísima de quanto puede hazer elle, como sumo Artífice: es la Arte suya, pero Arte esencial, intima, innata, y consubstancial. Pues aora, assi como no se dize que la Arte obra por el Artífice, sino que el Artífice obra por el Arte: assi no se dize, que el Hijo obra por el Padre, sino que el Padre obra por el Hijo. Tu al vér que Dios no puede dexar de obrar con infinita Sabiduria, que es la Arte suya, aprende no solo à amarle en sus disposiciones, y à admirarle en sus decretos, sino tambien à reverenciarle en aquellos sus profundos juizos, que son para tu corta capacidad, y la de qualquiera, tan imperceptibles. (12)

4. *Punt.* Considera, que assi como todas las cosas tienen su ser *de deo*, y *por deo*, assi tambien le tienen *en deo*. Aqui la particula *en* significa estar contenidas en Dios; y assi se puede apropiari no solo à la tercera Persona, mas tambien à las otras dos, pues todas se contienen tambien en el Padre, como causa eficiente, y en el Hijo, como causa exemplar; mas apropiandose al Espiritu Santo, como parece que se haze aqui, significa la causa que mueve, que es aquella sobre la qual se funda la creacion de todas las cosas, y tambien su conservacion. La qual causa no es otra, que el Amor Divino, que es el que le mueve à Dios para todo esto: (13) pues no ama Dios las cosas porque son, como las amamos nosotros, sino que haze que sean porque las ama. Y assi la Bondad Divina es aquella, que como hizo que tuviesen ser, desde el principio todas las cosas criadas, assi haze que no se vuelvan à su primera nada, por lo qual se dize, que en ella se sostienen todas. (14) Mas quien no sabe que la Bondad, como atributo, que pertenece à la voluntad, se apropria al Espiritu Santo, que es el primer Amor? Y por esso de el se dize aqui singularmente, que todas las cosas tienen en el su ser. A esto se añade, que el Espiritu Santo es como el vinculo, que va al Padre con el Hijo, y al Hijo con el Padre, y assi viene à ser como el apoyo, en que se sostienen todas sus obras, hechuras, segun aquello: *Con la concordia las cosas pequeñas crecen, y con la discordia aun las muy grandes se desbaratan.* (15) Pues el bien que haze en las cosas divinas la concordia, has de imaginar que haze tambien en las humanas. Y assi quando en la comunidad, en que vives, introdu-

(12) *Quis dicere potest: cur ita facit? Job. 9. 12.*

(13) *In charitate perpetua dilecti. Ier. 31. 3.*

(14) *Abundaverunt divitiis in bonitate tua magna. Eld. 7. 25.*

(15) *Concordia res crescant, discordia autem res destruantur. Ecc. 3. 6.*

ces la discordia deshaziendo la caridad, has de entender, que quanto es de tu parte la acarrea la total ruina: porque si bien para mantenerse son necessarias Potencia, y Sabiduria, mas no bastan: se requiere demas de esto la vnion. Y esta vnion como se puede hallar donde no ay reciproco amor entre los vnidos:

(16)
Vnas Deus Pater ex quo omnia. 1. Cor. 8.
(17)
Non rapinam arbitratus est esse se: aqua em Deo. Phil. 2. 6.

5. *Punt.* Considera, que por esto vemos tambien, que en Dios la *vnidad* se apropria al Padre, la *igualdad* al Hijo, la *conexion*, o *vinculo* al Espiritu Santo. Al Padre se le apropria la *vnidad*, porque la vnidad no presupone otro antes de si: y assi representa el primer Principio; esto es, vna Potencia suma, que de ninguno recibe el ser, y a todos le da. (16) Al Hijo se le apropria la *igualdad*: (17) porque la igualdad ha de ser à lo menos entre dos. Y si bien todas tres Divinas Personas son sin genero de duda; y se dicen iguales: con todo esto la primera Persona no puede constituir la igualdad, porque la igualdad no puede consistir en sola la vnidad. Y la tercera la halla ya constituida. Y por esto se atribuye singularmente à la segunda, que es la primera à constituir la: esto es, aquella à quien se atribuye tambien la Sabiduria, porque à la Sabiduria pertenece igualar las cosas. Al Espiritu Santo se le apropria la *conexion*, que es la que ya presupone los estremos, y los vne. Y esta conexion toda, como ya ves, se funda en el amor reciproco que se tienen entre si el Padre, y el Hijo. Amor à quien se atribuye tambien la Bondad, porque este amor haze que sean tan conformes el Padre, y el Hijo en comunicar, aun fuera de si, tantos bienes suyos, de tal suerte, que nada obre el Padre en las operaciones *ad extra* sin el Hijo, y nada el Hijo sin el Padre, sino que sea vna misma la operacion de ambas à dos Personas, como es vna misma la virtud de obrar. Qué sera, pues, de vna comunidad; quando se destruya en ella el amor reciproco? No ay que esperar de ella bien alguno, ni para dentro, ni para fuera; ni para si misma, ni para los demas.

6. *Punt.* Considera, que quando se dice, que *de el, por el, y en el*, tienen ser todas las cosas, por aquella palabra *todas las cosas* no has de entender de ninguna suerte los pecados, porque estos ningun ser verdadero tienen, sino improprio, inubulilente, y abusivo, pues todo su ser no es otro, sino defecto, y falta de perfeccion. Mita como en qualquier pecado faltan de vn golpe

pe todas aqu ellas tres perfecciones singularmente, que dan el ser à qualquier cosa. Falta la Potencia, porque el pecar no es acto de virtud, ni de poder, sino antes de flaqueza, y debilidad. La virtud consiste en fugar los apetitos desordenados, haziendo que mal de su grado obedezcan à la Razon. Falta la Sabiduria, porque el pecar no es acto de saber, sino de ignorancia, si ya no queremos dezir, de ceguedad. Falta la Bondad, porque el pecar no solo no haze bueno al hombre, mas le haze peçisimo para si, y para los demas. Y assi que dnda ay, sino que en aquella palabra *omnia* no se comprehenden de ningun modo los pecados. De aqui es, que ellos se llaman nada. (18) Verdad es, que si son nada, son el nada mas horrible de quantos ay; porque le dexan al hombre tanto de ser, quanto baste para que algun dia desee no ser. Como no tuegas, pues, al Señor, que no te reduzga à semejante nada? Entonces se dice, que reduce Dios al hombre à tan horrible nada, quando le niega aquellos auxilios especiales, ò superabundantes, que el por su tibieza se desmerece: porque negados estos, el de si no harà otra cosa luego, sino pecar. (19)

7. *Punt.* Considera finalmente, quan legitima sea esta conseqüencia: *Porque de el, por el, y en el* tienen su ser todas las cosas: luego nadie debe atribuirse à si la gloria de cosa alguna, sino danielà toda à Dios: *Ipse gloria in secula*. Y quando sucede, que te atribuyes à ti la gloria de aquel poco bien, que por ventura hiziste? Quando ò te complaces, ò te alabas de ello, no de otra suerte, que si de ti mismo lo huvieras hecho. Este es el mayor hurto que puedes hazer à Dios: porque es robarle aquella gloria, que à nadie puede convenir, sino à Dios. Es verdad, que la gloria, y alabancia de su naturaleza es tambien comun à otros, fuera de Dios, por lo bueno que hazen: (20) Mas con esta diferencia, que la gloria que se dà à los otros, no se puede jamàs dar à ellos, como à ellos, sino à ellos en quanto obran bien en virtud de Dios. (21) Aquella sola que se dà à Dios, se puede dar à el como à el, sin ninguna limitacion. Y sin embargo quantas vezes tienes por fin de tu gloria à ti mismo, pensando en ti, como si tu fueses el principal hazedor de aquello bueno, en que te complaces? No lo hagas assi, antes bien le has de dezir siempre à Dios: *A vos, Señor, se dà la gloria por todos los siglos*. Y por que ha de ser *por todos los siglos*? Porque la gloria que se dà à cada vno,

(18)
Corripe me Domine... ne forte ad nihilum redigas me. Ier. 10.

(19)
Ad nihilum deveniunt tamquam aqua decurrens. Plal. 57. 7.

(20)
Gloria omni operanti boni. Rom. 2. 10.

(21)
Qui gloriantur, in aominio gloriatur. 2. Cor. 10. 17.

ha de ser proporcionada à sus meritos. Pues quien ay que no sepa, que Dios se merece gloria infinita? Porque siendo infinita la Virtud, y Potencia con que obra hasta la cosa mas minima; infinita la Arte, y Sabiduria, infinita la Bondad, y Amor con que lo haze, se figue que es infinito el merito, que el tiene de que le alaben, y glorifiquen. No pudiendo, pues, las criaturas darle ninguna gloria que sea infinita en la intension, justo es, que se le de à lo menos en la extension; esto es, por todos los siglos de los siglos eternamente, y sin fin. *Ipsi gloria in secula*; esto es, todo genero de gloria, de razon, de palabra, y de obra.

Amca.

Ad maiorem Dei Gloriam.



EL

EL INFIERNO ABIERTO,

PARA QUE LE HALLE EL CHRISTIANO
CERRADO.

DISPUESTO EN VARIAS CONSIDERACIONES
de sus penas, distribuidas por los siete dias de
la Semana.

SV AVTOR.

EL MUY REVERENDO PADRE PABLO SEÑERI,
de la Compania de Jesus, Theologo de la Santidad de
Inocencio XII.
Y TRADUCIDO TAMBIEN DE ITALIANO.
en Español.

Descendant in Infernum viventes. Psalm. 54.
Ne descendant morientes. Sanctus Bernardus ad Fratres de
Monte Dei.
*Quien no va al Infierno vivo, corre gran riesgo de ir despues de
muerto San Phelipe Neri, en su vida.*

INTRODYCCION.



A inconsideracion, y la ignorancia, tienē las fac-
ciones tã parecidas, que de ordinario se toma la
vna por la otra: *Inconsideratio, & ignorantia aequi-*
parantur, dicen los Jurisperitos. La Sagrada Escri-
tura atribuye al no saber, los mismos efectos q̃
al no considerar: *Quia nullus intelligit, in aeternum peribunt,*
Part. IIII. P di.